

La Obra Social tras los cambios en las cajas de ahorros

Carlos Balado*

Es imprescindible tener presente el contexto en el que las cajas de ahorros han tenido que desenvolverse en este último año para entender la evolución de su Obra Social, los efectos de la crisis en ella y las perspectivas futuras. Para ello, han de hacerse unas consideraciones generales previas.

A diferencia de lo ocurrido en otras economías, la crisis financiera en España ha sido una consecuencia de la crisis económica mundial. En países como Estados Unidos, una errónea gestión de las entidades financieras generó un fuerte desequilibrio en todo su sector financiero, que terminó provocando un efecto muy desfavorable en su economía y en las del resto de los principales países desarrollados. Alcanzada Europa y sus entidades financieras, los Estados se vieron en la necesidad de acudir en la ayuda de éstas. Las entidades financieras españolas permanecieron al margen de la crisis en esa primera fase, pero a medida que ésta se agudizaba y la economía española empezaba a reducir su crecimiento, las cajas de ahorros decidieron poner en marcha procesos de consolidación, eficiencia y recapitalización para superar esa falta de dinamismo económico, prepararse para un entorno más complejo y preservar sus rasgos diferenciadores. De entre estos sobresale la Obra Social.

Al comparar lo ocurrido en España con otros países cuyas entidades recibieron fondos públicos desde el comienzo de la crisis, es necesario insistir en la idea de que esos recursos no estaban sujetos a devolución inmediata,

cosa contraria a lo establecido para las entidades españolas. En nuestro país, se creó el Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB) para ayudar al proceso de adaptación de las cajas a la fuerte crisis. En líneas generales, este Fondo preveía, en una primera fase, la concesión de créditos, que han de ser devueltos a un tipo de interés superior al siete por ciento y, posteriormente, y en el caso de que no se cumplieran con unos nuevos requerimientos de capital de máxima calidad, la entrada como accionista en esa entidad. Si bien, en ese caso, el FROB dispone de un plazo máximo de permanencia en ella de cinco años.

De una forma o de otra, cualquier empresa o entidad financiera radicada en España se ha visto afectada por esa inestabilidad en los mercados de capitales, así como los de bienes, productos y servicios en todos los ámbitos del negocio, de manera que esos desequilibrios redujeron los niveles de beneficios en comparación con años anteriores y, como consecuencia, la retribución a sus accionistas se ha reducido.

La Obra Social de las cajas, obviamente, se ha visto impactada por esta situación en forma de un descenso de las dotaciones destinadas. Un menor beneficio en la actividad financiera, junto con la apuesta por reforzar las reservas y la capitalización, ha hecho que los recursos disponibles para Obra Social hayan bajado en los dos últimos ejercicios.

Aún así, las cajas han hecho un enorme esfuerzo por evitar una caída abrupta de estos recursos y acompañar la menor disponibilidad de fondos a las muchas y urgentes necesidades sociales del país, incrementadas notablemente por la crisis. Por esta razón, la inversión realizada en

* Director de Obra Social, Comunicación y Marketing Corporativo de la CECA.

Obra Social en 2010, con un total de 1.462 millones de euros, es sólo un 17,7 por ciento inferior al año anterior y se sitúa en términos similares a la realizada en el ejercicio de 2006, es decir, al periodo previo a la crisis.

De hecho, las cantidades destinadas a Obra Social han descendido a menor ritmo que el propio beneficio de las cajas, circunstancia que pone de manifiesto una voluntad muy firme de seguir contribuyendo a paliar problemas sociales, justo cuando estos son más graves. Las cantidades invertidas por la Obra Social en los últimos cinco años, desde 2006 al pasado ejercicio, sumaron 8.646,19 millones de euros, de forma que, analizada la actividad de la Obra Social bajo una larga perspectiva temporal, se observa la importancia y trascendencia de la labor de las cajas.

Su reflejo más evidente se encuentra al evaluar el impacto en la generación de riqueza y empleo que propicia la Obra Social de las cajas. Así, en el último ejercicio, la Obra Social contribuyó con la creación y mantenimiento de más de 27.000 empleos y con una aportación al PIB cifrada en 1.135 millones de euros, con una proporción cercana a uno entre el dinero invertido en España por la Obra Social y la riqueza generada en nuestro país.

Es decir, cada euro invertido por la Obra Social genera otro en términos de riqueza y de ahí que se pueda afirmar que la inversión en cuestiones sociales tiene un impacto económico similar, e incluso a veces superior, al de los sectores tradicionales de la economía.

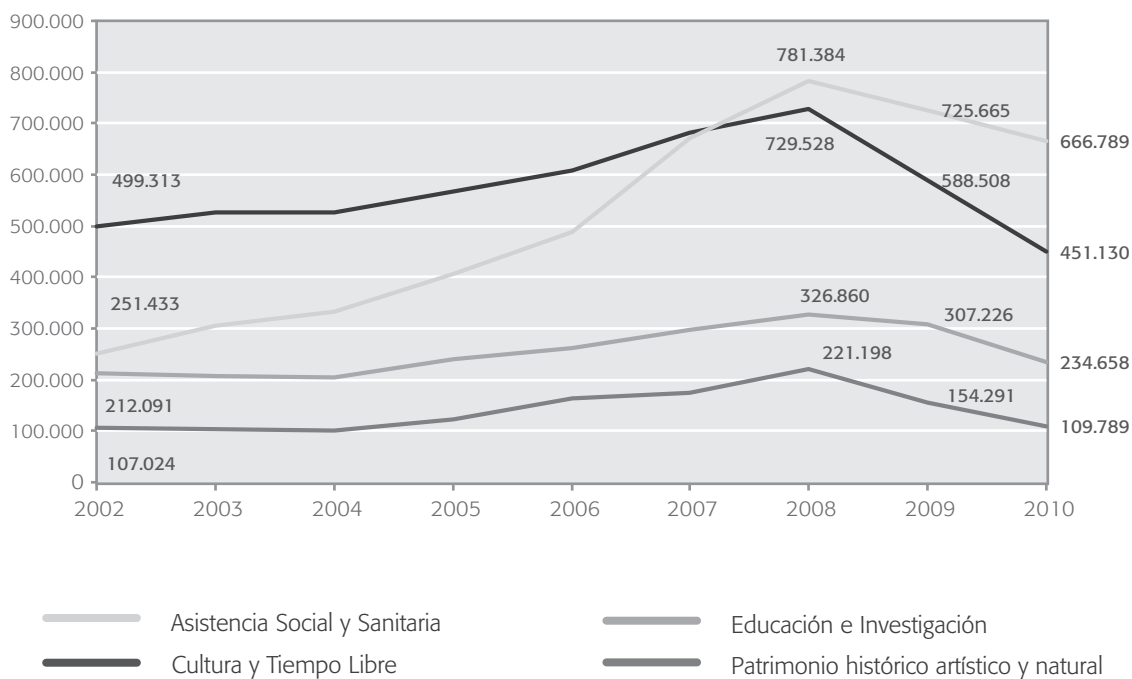
El número de actividades realizadas superó ligeramente las 155.000 a lo largo del ejercicio, mientras que el número de centros, tanto propios como concertados, ascendió a casi 5.000. Estas cifras mantienen a la Obra Social de las cajas, entre otras cosas, como la primera red socio-asistencial y cultural más extensa de España.

En relación a la tipología de las cajas y su Obra Social, puede destacarse que todas las entidades del sector, con independencia de su tamaño o implantación, han hecho un esfuerzo muy considerable por mantener sus niveles de inversión, circunstancia que explica el moderado descenso que se ha producido en la inversión agregada.

La mayor parte de las iniciativas destacables están integradas en las áreas sociales y asistenciales, reflejo de la apuesta de las cajas por este capítulo y el paulatino crecimiento de su peso relativo en el conjunto de la Obra Social.

Gráfico 1

EVOLUCIÓN DE LOS RECURSOS DESTINADOS A OBRA SOCIAL POR ÁREAS SOCIALES (2002 – 2010)

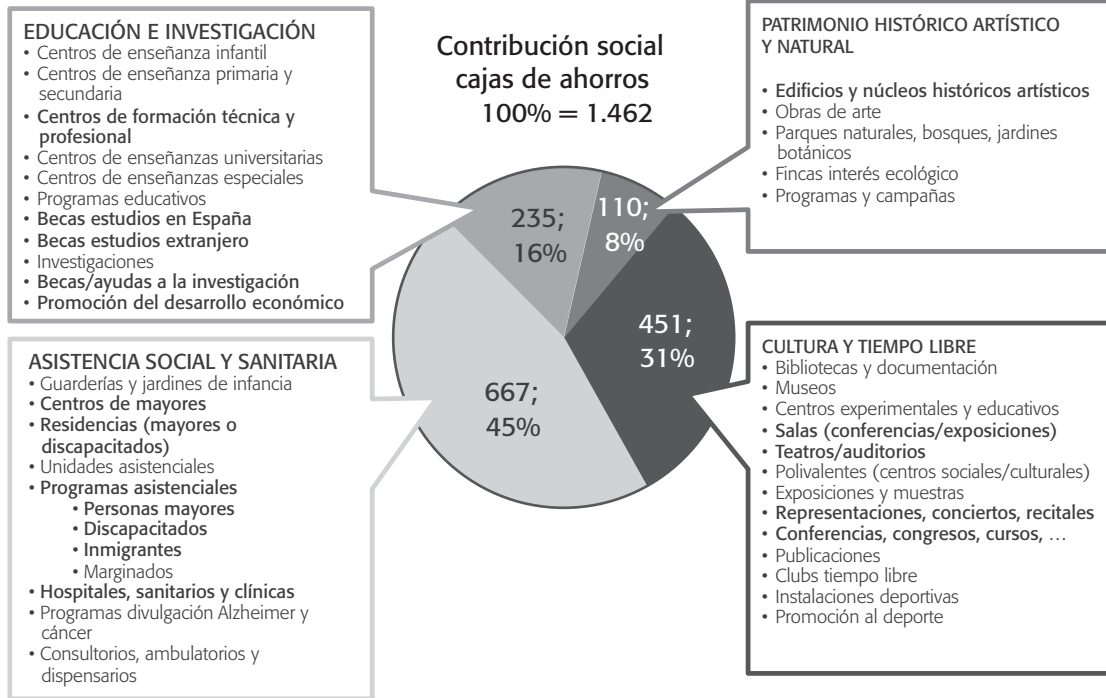


Fuentes: Elaboración propia a través de datos de Obras Sociales.

Gráfico 2

RECURSOS DEDICADOS POR ÁREAS SOCIALES 2010

Millones de euros



Fuentes: CECA – Datos 2010.

Cabe significar que algunas de estas iniciativas de mayor carácter innovador, aunque englobadas en el área socio-asistencial, tienen mucho que ver con programas vinculados de manera directa a la generación de riqueza y empleo. En los últimos ejercicios un número creciente de cajas ha optado por implantar programas que, cumpliendo un objetivo social evidente, se caracterizan por un trasfondo inmediato en la creación de riqueza. Es un concepto de Obra Social que mezcla principios sociales con objetivos económicos y pautas empresariales, y que aspira a la sostenibilidad económica de forma autónoma. La apuesta de las cajas por este sector emergente es muy clara hoy en día.

Con este ejemplo y con la apuesta decidida por las áreas de mayor impacto social, las cajas han asumido como propio el empeño por ayudar a la sociedad española a superar la crisis económica y a paliar los peores efectos que está causando en las capas más débiles de la población.

En el año 2010, el Área de Asistencia Social y Sanitaria se mantiene como principal área de inversión dentro del conjunto de la Obra Social, con un peso relativo del 46 por ciento, lo que supone un total de 666,8 millones de euros, con un descenso del ocho por ciento en relación a 2009. Sigue siendo la prioridad de las cajas, afianzando el giro social emprendido en los primeros años de la pasada década.

En una aproximación más detallada, los capítulos que se han visto reforzados han sido los de mayor impacto social, con programas que atienden necesidades urgentes, o como se ha comentado, las nuevas iniciativas con objetivos de creación de riqueza y empleo, y concebidas bajo el principio de la sostenibilidad en el tiempo.

Con esa perspectiva de continuidad tiene lugar la reforma de la Ley de cajas de ahorros de julio de 2010. Entre otras cuestiones, en esa ley se garantiza la existencia de la Obra Social con independencia de la fórmula jurídica o comercial que puedan adoptar las cajas

de ahorros para ejercer la actividad financiera. Este es uno de los aspectos más relevantes de la mencionada reforma de las cajas, más que incluso el hecho de que, de forma coyuntural, se puedan destinar a Obra Social más o menos beneficios.

El modelo de Obra Social se mantiene, pues, gracias a esta reforma legislativa y esto es lo verdaderamente trascendente desde el punto de vista del compromiso fundacional adquirido con los ciudadanos. Se ha buscado la forma de mantener la esencia de las cajas, al tiempo que se proporciona a estas entidades instrumentos y vehículos para captar recursos en un contexto en que los reguladores, el nacional primero y los europeos después, han decidido exigir a las entidades financieras altos niveles de capital de primera categoría para competir en un entorno de recesión económica.

De la misma manera, para la Obra Social el efecto de las fusiones de las cajas será igual de beneficioso que para el resto de las áreas de actividad de las entidades, en términos de economías de escala, sinergias y mayores volúmenes.

En relación a las estrategias, puede decirse que las obras sociales gozarán de una notable autonomía, de manera que es previsible que sigan muy vinculadas a sus territorios tradicionales, algo que, desde luego, no supone un cambio sustancial en relación a lo que se ha hecho en los últimos años.

No obstante, y según la experiencia de los últimos años, es necesario resaltar que la magnitud de los problemas sociales que habrá que afrontar en el futuro cercano, como se expondrá a continuación, obligará a un cambio de paradigma en la aproximación a esas cuestiones. Es frecuente afirmar que el crecimiento económico es la manera en que se pueden resolver los problemas de exclusión o desigualdad, fenómenos que aunque reciben distinto nombre están directamente relacionados. Sin embargo, la evidencia revela, una y otra vez, que si bien sin crecimiento económico no se consigue mejorar, a partir de un determinado nivel sus efectos en la reducción de la desigualdad son prácticamente inapreciables. En sentido opuesto, cada vez que se avanza en la igualdad se afianzan las bases del crecimiento económico.

En sociedades donde no existen actuaciones de personas físicas o jurídicas orientadas a canalizar recursos hacia la población en riesgo de exclusión, las estructuras sociales se debilitan y, en la medida en que este suele ser un proceso gradual, no inmediato, es frecuente posponer las actuaciones necesarias para evitarlo, hasta que sus efectos no aparecen en forma de visibles desequilibrios sociales.

Obviamente, en esos casos, la eficacia de las soluciones se ve mermada por la demora en las decisiones.

Es una evidencia comprobada que los países que han logrado ser ricos son aquellos que invirtieron cuantiosos recursos en salud y en educación; pero se ha demostrado que, a pesar de que la mayor parte de las naciones han avanzado en salud y educación, la disparidad en los ingresos se ha profundizado, por lo que igualar las condiciones de acceso a todo tipo de bienes y servicios ha de ser una tarea compartida de cualquier ámbito económico y financiero.

La idea que tienen de la igualdad las cajas de ahorros se centra en abogar por la satisfacción de las necesidades básicas y promover oportunidades equitativas, es decir, equiparar las condiciones necesarias para el desarrollo individual. En otros términos, hacer posible el logro de objetivos estratégicos de vida que una persona se ha propuesto. Es en ese ámbito donde sobresalen los avances de las cajas para nuestra sociedad y también para aquellos países donde las cajas invierten, y que en el último año ascendió a cerca del uno por ciento del total de los recursos dedicados a Obra Social.

En un trabajo reciente de la CECA sobre la igualdad de oportunidades en España se destaca la enorme importancia cuantitativa y cualitativa de la labor de la Obra Social (más de tres cuartas partes de su inversión total en 2009, en torno a los 1.500 millones de euros, se destina a fomentar la igualdad de oportunidades) que, además, está mostrando buena capacidad de reacción a las necesidades surgidas a causa de la crisis económica, reorientando las inversiones.

Aún así, los problemas son de tal magnitud que ese cambio de paradigma ha de concretarse en una modificación de los planteamientos de las políticas sociales. En la medida en que la competencia de la mayor parte de éstas están transferidas a las comunidades autónomas, es en ese nivel en el que se deberán definir nuevas estrategias para afrontar la reducción de la exclusión y la pobreza.

Según el indicador agregado AROPE (*At risk of poverty and/or Exclusion*), más de diez millones y medio de personas en España, un 23,4 por ciento de la población, están en situación o riesgo de pobreza y exclusión social.

Se consideran personas en esa situación a aquellas que reúnen tres requisitos:

1. Vivir bajo el umbral de la pobreza comparado con el umbral nacional (60 por ciento de la mediana del ingreso equivalente),

2. Sufrir privación material severa, es decir, personas que no se pueden permitir pagar el alquiler o una letra del hogar, mantener la casa adecuadamente caliente, afrontar gastos imprevistos, una comida de carne, pollo o pescado, o sus equivalentes vegetarianos, al menos tres veces por semana, pagar unas vacaciones al menos una semana al año, un coche, una lavadora, un televisor en color, un teléfono

3. Residir en hogares con una intensidad de empleo muy baja o nula.

La tasa de pobreza y exclusión para Europa es del 23,1 por ciento. España se encuentra sobre esa media, en el puesto número 11 de los 27, con la cifra más alta de los últimos tres años (23,1 en 2007; 22,9 en 2008).

Las diferencias entre comunidades autónomas varían en más de 30 puntos porcentuales entre el valor mínimo y el máximo, lo que demuestra la elevada desigualdad entre unos territorios y otros (un 9,7 por ciento en la Comunidad Foral de Navarra y un 40,5 por ciento en Melilla). Sin una participación intensa, continuada, colaboradora de la sociedad civil y los poderes públicos será difícil reducir esa tasa.

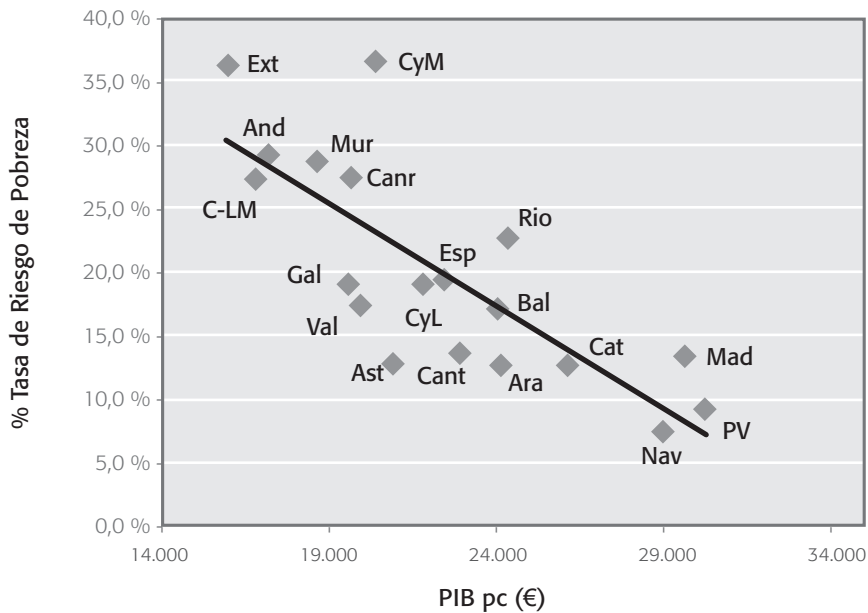
Una de las principales conclusiones de los trabajos realizados en torno a la desigualdad y su impacto en la cohesión social es que “los posibles aumentos de la desigualdad y la pobreza debido a la magnitud de la crisis podrían tener consecuencias duraderas a largo plazo”.

El resultado de la crisis parece ser un aumento tanto en la incidencia como en la intensidad de la pobreza y la desigualdad, debido, sobre todo, al mayor descenso de las rentas en la parte baja de la distribución, y cabe recordar que después de la perturbación que supuso la anterior fase de desaceleración de la economía, la pobreza no volvió a su nivel anterior, por lo que se ha de ser consciente de que si no se atajan rápidamente las situaciones de exclusión, existe un riesgo creciente en la sociedad española de que se acaben enquistando en la estructura social en el largo plazo unos niveles de pobreza superiores a los de las cuatro últimas décadas.

Las empresas probablemente sean de las instituciones más capaces para contribuir a frenar este fenómeno que parece autoalimentarse. Andrew Carnegie, uno de los mayores filántropos de Estados Unidos, manifestó al final de sus días que *de cada cien dólares gastados en eso llamado beneficencia, noventa y cinco de ellos hubiera sido mejor haberlos arrojado al mar*.

Gráfico 3

RELACIÓN TASA DE POBREZA POR RENTA Y PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB) PER CÁPITA



Fuentes: Explotación de EAPN Madrid en base a la Encuesta de Condiciones de Vida 2009. INE.

Mientras que otro escocés, el reformista, médico y también darwinista, Samuel Smiles, afirmó en 1859 que *cualquier cosa que se realice por los hombres, les aparta a ellos del estímulo y la necesidad de hacer las cosas por sí mismos*.

Estas son dos formas de entender la relación entre una empresa y la sociedad con la que interactúa. Hay compañías que prefieren dedicar en forma dadivosa recursos a aspectos que pueden mejorar la vida de las personas y del entorno y, en cambio, otras optan por implicarse, como si de una persona más se tratase, en la transformación de las situaciones que generan desequilibrios y desigualdades.

La amargura de las palabras de Andrew Carnegie respondía, probablemente, al poco valor que los beneficiarios de actividades filantrópicas conceden a los fondos invertidos que llegan de manera gratuita, porque si en épocas de bonanza nadie parece valorar la relevancia de su existencia, en condiciones de escasez estas aportaciones pueden parecer insuficientes e, incluso, se corre el riesgo de que sean minusvaloradas.

En sentido contrario, la sentencia admonitoria de Samuel Smiles pone de relieve que si queremos que se valore la ayuda de otros, ya sean personas o instituciones, los receptores han de sentirse partícipes de esas iniciativas. Ese es el espíritu que mueve la actuación de las cajas de ahorros y que explica su fuerte vinculación, participar con los ciudadanos en las iniciativas sociales y que éstos sean partícipes de las que promueven las cajas.

A qué cuestiones ha de responder la Obra Social

Puesto que la Obra Social de las cajas de ahorros se realiza atendiendo a las transformaciones que se producen en la sociedad, es necesario identificar los cambios sociales que se están produciendo. Siguiendo la máxima de Ortega y Gasset: *Sorprenderse, extrañarse, es comenzar a entender* y, de acuerdo a ese objetivo se puede afirmar que en el periodo comprendido entre finales del siglo XX y en la primera década del siglo XXI han confluído al menos tres factores que están impulsando esos procesos de modificación de las estructuras sociales tradicionales.

El primero de ellos está determinando por los **continuos cambios científicos**.

Los descubrimientos y nuevos desarrollos científicos, como en bioingeniería, ingeniería genética, nanotecnolo-

gía y tecnologías para la información y la comunicación se están sucediendo con mucha frecuencia. Asimismo, es una característica intrínseca el hecho de que el conocimiento se renueva y, además, con mucha celeridad, hasta el punto de que se puede afirmar que el valor del conocimiento y la velocidad del cambio son dos rasgos distintivos y referentes de esta época. Estos avances científicos están permitiendo que se prolongue la esperanza de vida.

El segundo está determinado por **el desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones**, que ha creado un mundo interconectado globalmente y con ello, una mayor accesibilidad a todo tipo de información. La ubicuidad de la conexión derivada de la disminución y la interconexión de los dispositivos, la accesibilidad continua de los datos, y la interactividad en la comunicación, consecuencia del sistema denominado web 2.0, son las principales tendencias que están detrás del desarrollo futuro de estas tecnologías.

Por último, **la creatividad y el talento como factores clave en la economía y en la sociedad**. El modelo económico actual de las sociedades avanzadas descansa en la información y el conocimiento. Sin embargo, la creatividad ha surgido como fuerza impulsora y como fuente decisiva de la ventaja competitiva.

Identificados los principales factores del cambio de las sociedades avanzadas, existen unos riesgos y necesidades emergentes de la población en España que se pueden agrupar por líneas generales:

Envejecimiento de la población

El aspecto más relevante desde el punto de vista estructural está relacionado con los recortes del gasto público y el envejecimiento de la población, porque amenazan la sostenibilidad del Estado del Bienestar y el despliegue de nuevos derechos sociales reconocidos.

Así, a modo de ejemplo, nos encontramos con que hasta el año 2015 no se garantiza la protección del total de personas en situación de dependencia y va a aumentar el número de ellas en situación de necesidad a causa de la pérdida o imposibilidad de acceder a un empleo. Al mismo tiempo, se va a reducir el número de personas activas por población dependiente.

Por ello, en el sistema de salud va adquiriendo mayor importancia el cuidado y la prevención. De hecho, con la incorporación de la mujer al mercado de trabajo se va a

reducir el número de efectivos potenciales de cuidadoras familiares y no se puede olvidar que una parte significativa de los nuevos problemas emergentes de salud están relacionados con una causa social.

Innovación

La insuficiencia de recursos financieros y humanos así como la mayor implicación de las empresas españolas en la producción de I+D se presentan como uno de los retos para la innovación.

El gasto en I+D en España está por debajo de lo que gastan los países más avanzados de la UE aunque en los últimos años está en crecimiento constante.

El gasto total en I+D en 2008 representó el 1,35% del PIB, por debajo de Alemania (2,63) o Francia (2). El crecimiento interanual fue del 10,2%, dos puntos por debajo de la media de la última década. Los datos avanzados para 2009 indican una reducción del gasto en I+D en un 8,8% (un 40% en inversiones y un 1,5% en gasto corriente).

Del total de gasto, el 55,1% es financiado por el sector privado y el 44,9% por el sector público, frente a UE27: 65% sector privado y 35% sector público, y EEUU: 76% sector privado y 24% sector público

Jóvenes

Los jóvenes se han convertido en un colectivo al que prestar especial atención, ya que es uno de los más perjudicados en la nueva coyuntura económica.

Las personas con edades comprendidas entre 16 y 24 años forman un grupo que está muy afectado por las situaciones de desempleo que ha crecido especialmente en los últimos años. De hecho, la precariedad laboral afecta fundamentalmente a los trabajadores más jóvenes.

Los trabajadores menores de 30 años cobran salarios entre un 50 y un 20 por ciento inferiores a la media, aumentando a un 35% en el caso de las mujeres. La exclusión residencial y el retraso en la edad de fecundidad afectan a las trayectorias vitales de los jóvenes. El coste medio de acceso a una vivienda de una persona menor de 30 años es del 71% de sus ingresos.

Inmigración

El colectivo de personas inmigradas vive con fragilidad su proceso de integración económica en nuestro país, padece situaciones de precariedad laboral y se ve afectada más intensamente por los períodos de recesión económica

La diferencia en la tasa de desempleo entre la población de origen inmigrante y la población española era, en el año 2007, de cinco puntos porcentuales. En el primer trimestre de 2010 esta diferencia había aumentado a 12,8.

Nueva configuración de los hogares

Los hogares unipersonales y monoparentales se configuran como uno de los colectivos de mayor necesidad social, especialmente si son encabezados por mujeres, y su número en riesgo de pobreza relativa está creciendo. Ésta por tipo de hogar afecta principalmente a las familias numerosas, a los hogares unipersonales (especialmente si son encabezados por mujeres y cuando éstas son mayores de 65 años) y a los hogares monoparentales.

El número de hogares con tres o más hijos ha disminuido y, en cambio, ha aumentado los hogares unipersonales y monoparentales

Medio ambiente

Los principales retos medioambientales se centran en la reducción de los gases de efecto invernadero, la sostenibilidad del transporte, y la reducción y selección de los residuos generados. España es el quinto país emisor de gases de efecto invernadero en la UE. La industria manufacturera y la energía eléctrica son las principales responsables. La generación anual de recursos por persona en España está por encima de los 600 kg, superando la media de la UE.

Educación

Otro relevante foco de atención ha de desplazarse hacia la educación. La exigencia del contexto mundial hace necesario mejorar el nivel educativo de la población, fundamentalmente de las personas que se descuelgan del sistema educativo.

Está demostrado que los bajos niveles educativos tienen implicaciones en las trayectorias laborales de las personas. En este ámbito, hay una cuestión especialmente preocupante para nuestro país. El abandono escolar prematuro es mucho más elevado en España que en la UE y la tendencia emprendida parece que avanza hacia el aumento de las diferencias. La falta de aptitudes y competencias básicas impide muchas veces a los trabajadores de menores competencias educativas optar a seguir cualquier tipo de formación continuada. Cabe recordar al respecto que, en la mayoría de los países desarrollados, el crecimiento del empleo se ha producido en ocupaciones que exigen un alto nivel de cualificación. El 30 por ciento de los jóvenes entre 18 y 24 años abandona la enseñanza secundaria antes de tiempo y cualquier otro tipo de formación. Esto significa que, de no cambiar esta situación, cerca de un millón de jóvenes se mantendrán en situación de exclusión permanente durante los próximos años.

Hábitos culturales

Los hábitos culturales (a excepción de escuchar música y leer) no están presentes en la mayoría de la población, y se asocian a niveles formativos y capacidad adquisitiva superiores.

El gasto en ocio y cultura se incrementa con el nivel de ingresos y de formación. En el caso de los hombres, se incrementa también con la edad (hasta los 44 años) y en el caso de las mujeres es superior en las más jóvenes. El gasto también se incrementa en el caso de las parejas sin hijos y con dos o más de ellos.

Entre los hábitos culturales mayoritarios, destaca escuchar música (88%) seguido de leer libros (58%) e ir al cine (52%); asistir a espectáculos escénicos y musicales (41%), visitar monumentos (34%) o museos y exposiciones (25-31%) y asistir a bibliotecas (18%). En la UE-27, los hábitos mayoritarios son visitar monumentos (54%) e ir al cine (51%).

Nuevas tecnologías

Unido a la educación y a su componente tecnológico para lograr ciudadanos de alta cualificación, hay que resaltar que España concentra un buen nivel en el uso de las nuevas tecnologías aunque permanecen cuestiones por resolver:

El acceso a las nuevas tecnologías aún es limitado para determinados grupos colectivos. En España, el uso de Internet entre los segmentos más jóvenes de la población se encuentra a la misma altura que Europa, sin embargo, esa distancia aumenta cuanto mayor es la edad y menor la formación.

Las nuevas tecnologías protagonizan la forma de acercarse a las personas desde cualquier sector. Entre los jóvenes españoles, Internet ha desplazado a la televisión como medio que ocupa un mayor número de horas en su tiempo libre (14 horas semanales).

Se desconocen los efectos de las nuevas tecnologías en el capital social de las personas y en su función de red de seguridad.

El ocio es cada vez más tecnológico y ofrece nuevas formas de socialización. Aunque la comunicación telefónica y presencial sigue ocupando las primeras posiciones, se produce un aumento muy significativo de los métodos que tienen que ver con Internet, como el correo electrónico, mensajes instantáneos y a redes sociales. Entre los más jóvenes, esta última funcionalidad avanza más de un 500% respecto a los datos del año anterior.

Las nuevas tecnologías se configuran como sector clave en el desarrollo económico de España los próximos años y hay resaltar que si bien han transformado las formas de trabajar, todavía tienen un amplio recorrido en España

Solo las empresas más grandes ofrecen la posibilidad de conexión a los sistemas TIC de la empresas mediante redes telemáticas externas (60,2% de las de más de 250 empleados, 12,8% de las de 10 a 50 empleados), aspecto fundamental para la promoción del teletrabajo. El 34,7% del total tiene una red local sin hilos y el 58,9% tienen sitio web.

Claves para el futuro

Una vez fijada la atención sobre los aspectos que son necesarios abordar en tanto que entidades que quieren reducir la exclusión promoviendo la igualdad, hay que subrayar que las claves de actuación de la Obra Social de las cajas se pueden resumir en cuatro ideas fundamentales:

- La Obra Social va a continuar con su papel de agente activo del bienestar social, complementando la actuación de los poderes públicos. Bajo esta condición asumida, lidera y estimula el cambio,

dotando a las personas y grupos de instrumentos que les permiten reforzar sus capacidades, entre otros, formación para el autoempleo y afrontar el riesgo de fragilidad social al que gran parte de la población es hoy en día vulnerable.

- Es de destacar, en segundo lugar, que la Obra Social está dando prioridad a las actuaciones que tienen como finalidad dotar a la sociedad en su conjunto, y a los individuos en particular, de instrumentos preventivos que les permitan afrontar situaciones cambiantes y que puedan situarles en condiciones de exclusión, como pueden ser los programas de envejecimiento activo.
- En tercer lugar, la gestión de la Obra Social está orientada a superar la tradicional división entre la obra propia y la obra en colaboración, promoviendo un nuevo modelo de actuación basado en la implicación y en la promoción de entornos colaborativos y actuaciones en red.
- Por último, existe la convicción de que es necesario reforzar la legitimidad de la Obra Social realizando un mayor esfuerzo en rendir cuentas y evaluar resultados. Esto implicará a su vez la necesidad de mejorar la sostenibilidad financiera y temporal de los proyectos.

Conclusiones

Los procesos de exclusión social y la vulnerabilidad del modelo de integración en España son características estructurales de la sociedad española, que no se han solucionado durante las épocas de bonanza económica y que se han ampliado e intensificado a causa de una crisis tan aguda como la que vivimos.

Es cierto que la solución de los problemas financieros y presupuestarios es una condición imprescindible para la creación del empleo que necesitan casi cinco millones de personas en España, y también que esa creación de empleo es un requisito previo para que muchos hogares superen la situación de pobreza y de exclusión social que padecen. No obstante, ni el crecimiento económico genera de modo instantáneo empleo, ni el empleo supone por sí mismo la integración social; incluso las políticas de ajuste pueden poner en peligro tanto el crecimiento económico, como el empleo o la integración social, en este último caso, debido obviamente a las restricciones de los programas sociales. Ha de existir, por tanto, un objetivo específico relacionado con la cohesión social para evitar una

sociedad fracturada, que se vea incapacitada para poder beneficiarse de la recuperación económica cuando quiera que esta se produzca.

Las inversiones sociales se caracterizan por su retorno tardío, no son rentables de forma inmediata. Sus frutos no aparecen hasta mucho tiempo después de haber emprendido la inversión, del orden de cinco años, y, sin embargo, los desequilibrios sociales no parecen acabar nunca, máxime cuando en España se han convertido en estructurales. Esos efectos a largo plazo desaniman muchas iniciativas y, por ello, es imprescindible actuar cuanto antes. Federico Durán recordaba de forma ilustrativa la historia del militar inglés que, vuelto de la India, entrega unas semillas a su jardinero y, ante el retraso de este hombre en plantarlas y dada su justificación: estas semillas son de árboles que tardan cien años en crecer, el militar le dice: efectivamente, plántelas hoy mismo.

Por esa razón, las iniciativas de las Cajas de Ahorros en Obra Social continúan y están pensadas a futuro, a pesar de las muchas dificultades que habrá que superar.

Bibliografía:

Responsabilidad Social Corporativa de las Cajas de Ahorros 2010. Confederación Española de Cajas de Ahorros.

La Igualdad de Oportunidades en España. Fundación de las Cajas de Ahorros. 2011.

El primer impacto de la crisis en la cohesión social de España. Miguel Caparra, Begoña Pérez Eransus. Colección de Estudios. Cáritas Fundación Foessa.

Las cifras de pobreza y exclusión en España de cara a Europa 2020. EAPN. Madrid.

Cuidadoras y cuidadores: el efecto del género en el cuidado no profesional de los mayores. Boletín sobre el envejecimiento. nº 35. Octubre 2008. IMSERSO.

Encuesta de la Infancia en España 2008. Fundación SM.

Encuesta de juventud de España 2008. INJUVE

Estrategia en salud mental del Sistema Nacional de Salud. Ministerio de Sanidad y Consumo. 2006.

Informe de la exclusión social en España 2007. Caixa Catalunya.

Informe de la exclusión social en España 2008. Caixa Catalunya.

Informe personas mayores 2008. IMSERSO.

Informe sobre los problemas de salud infantil. Tendencias en los países desarrollados. FAROS. Sant Joan de Déu. 2008.

Informe Cotec 2009. Fundación para la innovación tecnológica.

La clase creativa. R.Florida. Ediciones Paidós. Barcelona, 2010.

La situación del mundo 2010. Cambio cultural: del consumismo hacia la sostenibilidad. The worldwatch institute. Icaria Editorial. Madrid 2010.

La sociedad de la información en España 2009. Fundación Telefónica.

Los próximos cien años. G.Friedman. Ediciones Destino. Barcelona, 2010.

Managing Chronic Conditions. European Observatory of Health Services and Policies. 2008.

Mental Health: facing the challenges, building solutions. Organización Mundial de la Salud. 2005.

Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea. Colección de Estudios Sociales, nº 16. Fundación la Caixa. Barcelona, 2004.

Preventing chronic diseases, a vital investment. Organización Mundial de la Salud. 2005.

Social Exclusion in European Cities: Challenges and responses. Eurocities. Diciembre 2009.

Teens 2010. Fundación Creafutur.

Valores sociales y drogas 2010. Plan Nacional sobre Drogas. FAD y Caja Madrid.

Estadísticas:

Eurostat. Cultural Statistics 2007. http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_OFFPUB/KS-77-07-296/EN/KS-77-07-296-

EN PDF

• INE:

- Defunciones según causa de muerte
- España en cifras 2010
- Indicadores demográficos básicos
- Encuesta de población activa
- Encuesta anual de estructura salarial
- Encuesta de calidad de vida
- Encuesta de presupuestos familiares
- Encuesta de Consumos Energéticos
- Encuesta de Discapacidades, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia
- Revisión Padrón Continuo

• Ministerio de Economía y Hacienda. Indicadores económicos
<http://serviciosweb.meh.es/apps/dgpe/default.aspx>

• Ministerio de Trabajo e Inmigración. Anuario Estadístico.
<http://www.mtas.es/es/estadisticas/contenidos/anuario.htm>

• Ministerio de Educación. La Educación en cifras 2010.
<http://www.educacion.es/mecd/jsp/plantilla.jsp?id=3131&area=estadisticas&contenido=/estadisticas/educativas/cee/2010/cee-2010.html>

• Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. La Infancia en cifras 2006.
http://www.ciimu.org/images/stories/CIIMU/Estudios_e_Investigaciones/4la_infancia_en_cifras/la_infancia_en_cifras_2_MTAS.pdf

• Ministerio de Cultura. Anuario de Estadísticas Culturales 2009.
<http://www.mcu.es/estadisticas/MC/NAEC/2009/PresentacionAnuarioEC2009.html>

• OCDE. Health at Glance. 2009.
http://www.oecd.org/document/11/0,3343,en_2649_3392_9_16502667_1_1_1_37407,00.html